

**VII Jornada Arquitectura Investiga  
FAPYD- UNR 2015**

**“LA ARQUITECTURA COMO MANIFESTACIÓN VISIBLE DEL PODER  
ECONÓMICO EN LA CIUDAD DE ROSARIO”**

Brarda A.; De Gregorio R.

Equipo investigación: Florio P., Vázquez R., Aravena P., Córdoba R., Bressan G.

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño .UNR

Abrarda@gmail.com

**Introducción**

El objetivo principal de esta comunicación es dar cuenta de los avances de investigación realizados sobre la historia de los edificios pertenecientes al sector financiero, compuesto por construcciones bancarias, de compañías de seguro y bolsa de comercio. Sus edificios ocuparon un significativo rol en tanto fueron portadores de imágenes institucionales relevantes dentro del poder económico local.

El período escogido es el que corresponde al siglo XX. Abarca desde el comienzo de la implantación del modelo agroexportador en la economía urbana hasta la irrupción de las modalidades cibernéticas como herramientas de comunicación.

**La ciudad y la City**

Rosario, a mediados del siglo XIX tuvo un crecimiento poblacional vertiginoso. Se triplicó al paso de cada lustro: de 3.000 habitantes en 1850 a 9.000 habitantes en 1860 y a 23.000 habitantes en 1870.

Este crecimiento se debió en parte a que la ciudad se convirtió en el puerto alternativo al de Buenos Aires, liderando la actividad regional en tiempos de la Confederación, mientras Paraná detectaba el poder político. Signando el momento de las pujas históricas entre Buenos Aires y Rosario, Santa Fe y Paraná en la definición de sus respectivos roles frente al país en formación. (Megías, 1996)

Así, luego de la batalla de Caseros en 1852, adquirió en Rosario especial significación la presencia del Barón de Mauá, quien estaba vinculado con el gral. Urquiza, por lo cual este le otorgó el monopolio banquero, con facultades para emitir moneda.

El desarrollo del modelo agroexportador, combinado con la afluencia de un gran caudal inmigratorio, dio como resultante territorial una ciudad acorde a la idea del “*progreso indefinido*” sostenida desde las esferas nacionales de aquel momento. Este sorprendente movimiento económico necesariamente debió vincularse con los servicios de instituciones bancarias y de compañías de seguros.

Por su parte, el “*Banco de Londres y Río de la Plata*” fue fundado en 1862, abriendo sucursales en Rosario y Córdoba. Su prestigio se consolidó rápidamente debido a la fuerte posición en divisas y el acceso al redescuento de Londres. Realizaba operaciones de préstamos o descuento de documentos con las numerosas casas importadoras-exportadoras del medio. Su sede se hallaba en la calle San Martín casi Córdoba. La posición predominante de esta institución rivalizaría poco tiempo después con el “*Banco Provincial de Santa Fe*”, al que luego absorbería mediante su compra.

Hacia 1872 se creó el “*Banco de Italia y Río de la Plata*”. La sucursal rosarina ocupó la esquina de San Martín y Rioja. En forma paralela otro grupo de empresarios italianos crearon el “*Banco Italiano del Río de la Plata*” luego llamado “*Nuevo Banco Italiano*”.

La puja entre las instituciones se vio expresado en la disposición de sus instalaciones edilicias, cercanas unas a otras. Así, el “*Banco Provincial de Santa Fe*” abrió sus puertas el 1 de septiembre de 1874, con sede en calle Córdoba, donde emitía moneda, pesos fuertes, que sostenían las operaciones comerciales locales.

El paso del siglo XIX al XX estuvo signado a su vez por la crisis de 1890. Para salir del estancamiento se creó el “*Banco de la Nación Argentina*”, ubicándose su sucursal en la esquina de San Martín y Córdoba.

Hacia 1921 dicha institución levantó a cargo de la firma Tito y José Micheletti el edificio conocido como “*la Catedral*”. Lo cual reforzaría la idea de concentración bancaria ya que fue en un radio no mayor a cien metros donde se dispusieron casi todas las sedes bancarias.

También, el “*Deutsche bank*” en las primeras décadas del siglo XX abrió la sucursal en Rosario. Y la comunidad ítalo-argentina propició a su vez, otra institución financiera como el “*Banco Francés e Italiano para la América del Sur*”, en la esquina de calles San Lorenzo y Sarmiento.

La ubicación de todas estas sedes institucionales fue conformando lo que se llamó la “*City*” rosarina. Así tempranamente se puede reconocer la existencia de ésta, comprendida en un área de doce manzanas entre las calles Rioja hacia el sur, San Lorenzo al norte, San Martín al este y Corrientes al oeste, donde se asentaron primeros los bancos y luego las compañías de seguros entre 1880 y 1940. Foto N° 1-plano city dibujo propio

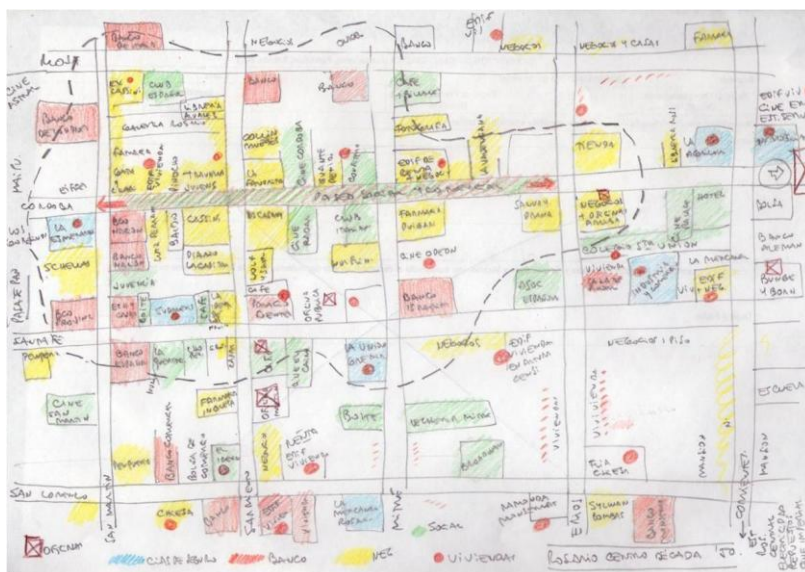


Foto N° 1-plano city dibujo propio

Una esquina significativa de este proceso fue el cruce de la calle San Santa Fe y San Martín. Allí se localizó desde el 1ero de marzo de 1899, la sucursal del “*Banco español del Río de la Plata*”. En 1901, se trasladó a este cruce el “*Banco de Londres y Brasil*”, el que había inaugurado su primera sucursal en octubre de 1897 por Mr. F. Ford, en oficinas ubicadas en las inmediaciones, es decir en San Martín y San Lorenzo, a menos de cien metros.

Este lugar se vio a su vez valorizado porque en sus cercanías, se localizó también la primera instalación de la “*Bolsa de Comercio*” llevada a cabo por el arquitecto Censi a principios del siglo XX, (ubicada en calle San Lorenzo entre San Martín y Sarmiento). Motivo de atracción en la identificación del área, que tiñó al sector actividades financieras.



Foto N° 2 Antigua sede Bolsa Comercio

En particular, el derrotero del “*Banco Provincial de Santa Fe*” acompaña la historia bursátil local y provincial de manera sumamente atrayente. Puede registrarse como la crisis de 1890, que afectó a todo el país, impactó también sobre esta institución. Por lo cual el Banco sufrió una intervención con el fin de que el estado provincial pudiera reorganizar su marcha. Sobre todo en atención al carácter de Rosario, mercado de importación y exportación frente al rol administrativo de la ciudad de Santa Fe.



Foto N° 3 Antigo Banco Provincial de Santa Fe

En 1895, fue el momento en que el gobierno provincial expropió las escasas acciones en poder de particulares y lo dividió en dos secciones: Casa Central Rosario y Casa Central Santa Fe y luego la de Rafaela.

La sucursal de la casa central, fue trasladada entonces definitivamente a San Martín 701. Y para 1911 el banco abrió el nuevo local propio en la esquina de calles San Martín y Santa Fe.

Un nuevo giro se observa en 1933, cuando se hace cargo esta institución bancaria, de la percepción de las rentas fiscales. Todo cobra un nuevo movimiento y se abren numerosas sucursales.

La tercera etapa, en 1938, se presenta la necesidad de dar al banco una unidad financiera a través de un directorio general. Por lo que se decide que el mismo estuviera integrado por un director local en Santa Fe y otro en Rosario para impulsar la economía provincial. Al obtener la unidad jurídico financiera se inicia una etapa de constante desarrollo que hizo que sus departamentos crecieran en magnitud e importancia, por lo tanto, las instalaciones que disponían quedaron exiguas.

Por lo tanto, se llamó a concurso de anteproyectos con la colaboración de la Sociedad Central de Arquitectos en septiembre de 1945. El terreno era el de la esquina que ya ocupaba el edificio en uso.

El proyecto de Daumas y Maisonave en su memoria expresa que tres factores principales determinaron la adopción de su partido: 1° las circulaciones del público fáciles) 2ª la iluminación de los ambientes públicos y de trabajo (abundante) y 3° la necesidad de definir con vigor el carácter del edificio, y darle jerarquía al interior de la institución (mediante un gran recinto de operaciones bancarias). La ejecución del anteproyecto no tuvo muchas variaciones en cuanto a su concreción, salvo que se adjuntó al conjunto un nuevo lote sobre calle Santa Fe.



Foto N° 4 Nuevo Banco Provincial de Santa Fe –Esquina Santa Fe y San Martín

Por otra parte, el proceso llevado adelante por las Compañías de Seguros puede fecharse a principios del siglo XX.

En 1906, el arq. E. Le Monnier construyó en Laprida y Córdoba, la sucursal de la “*Sociedad de ahorro la Bola de Nieve*”.

Un año más tarde, el arq. Colivadino levantaba la “*Agrícola compañía de seguros*”, en Corrientes y Córdoba. Para 1925, el arq. A. Bustillo proyectaría el edificio de Entre Ríos y Urquiza para la “*Compañía de seguros La Rosario*”. En todos estos casos se combinó la instalación de las sedes de trabajo con espacios de renta inmobiliaria, tanto fueran oficinas como unidades de vivienda.

Por ejemplo el edificio de “*la Agrícola*” presenta varias unidades de viviendas a las que se accede por calle Corrientes. En la planta baja se ubicaron las oficinas del comitente inicial, la “*Caja Internacional Mutua de Pensiones*”. En la arista que forman las dos fachadas, el autor del proyecto arquitecto Collivadino, insertó un cuerpo octogonal que remata en un mirador con cúpula. Este conjunto de viviendas de renta, siguen una sobre otra, la modalidad tipológica de casas criollas, llamada popularmente “*casas chorizo*”. (De Gregorio, 2006)

Diez años más tarde, en 1916, el arquitecto Buschiazzo, proyecta para la compañía de seguros “*La Inmobiliaria*” un inmueble de cinco pisos de altura, con un perfil semejante al de enfrente, pero destinado a inquilinos de mayor poder adquisitivo. La celebración de la esquina mediante un tambor con cúpula, inició el diálogo que a través del tiempo se iría conformando en el cruce de calles. Las fachadas simétricas, la profusión de ornato, las herrerías en forma curvada, lo convirtieron desde un principio en un claro ejemplo de modelo de edificio de renta destinado al consumo de vivienda para familiar adineradas de la ciudad.



Foto N ° 5 Esquinas Avda. Corrientes y Córdoba (Fotógrafo Moriconi S.)

De lo observado se desprende que el movimiento económico de las instituciones bancarias y compañías de seguro fueron incorporando a la imagen urbana diferentes improntas arquitectónicas a lo largo del período en estudio.

Sus distintas ubicaciones fueron seleccionando estratégicas posiciones dentro de la trama central, la singularidad de sus edificaciones sobresalieron como síntoma distintivo dentro del conjunto edilicio y sus renovaciones se plantearon como testimonio de los cambios de las modalidades operatorias.

Para poder avanzar en el estudio de estos temas, metodológicamente se relevaron fondos documentales que proveyeron de innumerables fotografías de los distintos momentos históricos.

Ingresar a estos escenarios del pasado rosarino es posible por el uso como herramienta de la lectura de las fotografías. Registros que permiten asomarnos a mundos y gentes que ya no existen en realidad, aunque tal vez algunos aparezcan hoy en forma fragmentaria. Lo cual se ha complementado con numerosas fuentes secundarias.

Si bien Daguerre pensó que su trabajo sustituiría a la pintura, fue F. Talbot quien aportó a la reflexión sobre la importancia de contar con fotografías para reconstruir el pasado, ya que estas nos posibilitan aislar formas que escapan en general de la observación normal, que pueden indicar nuevos argumentos, aclarando otras miradas. Lo real cambia momento a momento, la imagen no hace sino fijar uno de ellos, un trozo de vida.

En realidad, tal como lo afirmaba Frederik Sommer *“La vida en sí no es la realidad, somos nosotros quienes ponemos vida en piedras y guijarros”* complementado con aquello que afirmaba Baudelaire en que *“puesto que la fotografía nos otorga todas las garantías de exactitud que puedan desearse, nuestra sociedad inmunda se abalanzó como un Narciso a contemplar su imagen trivial en la mental”*. El rescate de imágenes

ha sido siempre un lenguaje universal enlazando a la familia humana dentro de los fragmentos posibles de su comunicación. (Sotang, 2014)

Este trabajo se complementó con una exhaustiva búsqueda de planos originales en el Archivo Municipal de la ciudad de Rosario.

Así en un primer momento, se obtuvo como resultado la reconstrucción de un área específica de localización, que puede ser designada como la “*City Rosarina*”. Puesto que casi todas las sedes financieras estaban ubicadas sobre un sector urbano muy pequeño, en el centro de la ciudad. Donde fueron localizadas una sede a continuación de la otra, eligiendo al parecer una proximidad que potenciaba las actividades afines.

Se pudo observar a su vez, en el arco temporal que va desde fines del siglo XIX a principios del XX, una lógica proyectual de las entidades bancarias poseían denominadores comunes, ya que dispusieron de construcciones muy parecidas unas a otras.

En general contaban con un gran salón central de operaciones, siguiendo los modelos formales de los edificios europeos y norteamericanos de este tipo. Pilares, arcos, molduras conformaron un lenguaje que pretendía expresar seguridad. Se reconoció a su vez, como en pocos años, se produjo un cambio que propicio una mayor influencia italiana sin dejar de lado la apreciación de monumentalidad.

Ruskin, en 1859, se refirió a la construcción de las “*casas del dinero*” afirmando que “*toda buena arquitectura es expresión de la vida nacional, y de su carácter, y es producida por un agudo y prevaleciente gusto nacional o deseo de belleza*” (Pevsner, 1976:248).

Así durante los estudios, se fueron registrando diferentes etapas constructivas, con un marcado quiebre en la década de 1930, cuando la modernidad irrumpió en Rosario.

Por lo anteriormente dicho, ninguno de los casos analizados tuvieron ni pueden tener por si solos vida propia, sino se han transformados en puntos clave del área central de la ciudad de Rosario, formando parte de un tejido multidependiente, donde el espacio urbano y la arquitectura dan forma a la trama del poder económico de la ciudad.

Y dan cuenta como la arquitectura contribuye a la conformación del espacio público, el que se convierte en el escenario de la interacción social con el fin de satisfacer las necesidades tangibles e intangibles de la vida urbana local.

La investigación general que nos ocupa no solo aborda la etapa constructiva del área central comentada en los párrafos anteriores, sino que continua con el análisis de los procesos edilicios posteriores hasta llegar a comprender las características que presenta el sector en la actualidad.



## Bibliografía

- ALVAREZ J (1943) *Historia de Rosario*. Ed. Editorial Municipal de Rosario, reedición 1998.
- AAVV (1999) *Los años 50 .Rosario*: Revista 041. Revista del Colegio de Arq. De la Pcia de Santa Fe. CAD2.
- AAVV (1970) *Instituciones Bancarias en Rosario*. Revista de la Bolsa de Comercio de Rosario – Año LVIII N° 1394 página 28,29.
- BOHIGAS O. (2003) *En defensa de la urbanidad*, en incluido en Borja, Jordi y Zaida Muxi. *Espacio Público: ciudad y ciudadanía*. Electra: Barcelona.
- CAMPAZAS A (1987) *Historia del Banco Provincial de Santa Fe – Rosario – Santa Fe* 1987 - Página 92
- CUTRUNEO J. (2012): *Hacia el edificio de renta. La transformación de la vivienda en altura en manos de los arquitectos (Rosario, 1920-1948)*. Rosario: <http://dearq.uniandes.edu.co>
- DE GREGORIO et. Alt.(2003) *Guía de Arquitectura de Rosario*. Ed. Junta de Andalucía .España.
- DE GREGORIO R (2006) *La casa criolla, llamada popularmente casa chorizo* .Bs.As.: Nobuko
- DE PAULA, A. (1985) *Historia y Arquitectura De La Zona Bancaria 1580-1930*.Bs.As. Editado Eustylo/Urbe del Plata – GCBA – Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.
- MEGÍAS Alicia (1996) *La formación de una elite de notables-dirigentes Rosario 1860- 1890*. Editorial Biblos, Fundación Simón Rodríguez.
- PEVSNER NIKOLAUS (1976) *Historia de las tipologías arquitectónicas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. S.A
- SOTANG S. (2014) *Desde la fotografía*. Ed. Debolsillo.
- Suplemento Summa Arq. *Bancaria*: Recopilación de los números (1993-94)